De cómo Nicolás Maduro hipotecó el futuro de Venezuela

Tiempo de lectura: 5 min.

Sam Courtney-Guy para The World Weekly / La Patilla.com

Vie, 13/10/2017 - 18:46

Venezuela está en remate. El gobierno del presidente Nicolás Maduro se aferra al poder a través del colapso económico a cámara lenta del país, pero se cierne sobre sus tácticas de supervivencia diaria de brutal represión y encarcelamiento político, una creciente montaña de deudas.

Los intentos del feroz presidente por evitar el incumplimiento han funcionado hasta ahora, pero a costa de la independencia financiera del país, cuya magnitud está en espiral más allá de la imaginación.

Incluso si se las arreglara para hallar una solución, es probable que sea temporal, en el mejor de los casos. Caracas y PDVSA deben devolver alrededor de $ 13 mil millones para fines del próximo año, sin embargo, sus reservas internacionales de divisas se han hundido a menos de $ 10 mil millones. No es de extrañarse que los mercados financieros pongan el riesgo de incumplimiento de Venezuela en los próximos cinco años al 98%, según Bloomberg.

Un incumplimiento no necesariamente desalojará al Sr. Maduro del poder. La historia, al menos, puede ofrecerle consuelo en ese frente. Venezuela ha incumplido diez veces desde comienzos del siglo XIX, un récord que solo iguala Ecuador, pero sólo una vez condujo a la caída del gobierno de turno.

Dato | *La tasa de inflación de Venezuela sobrepasará el 2.300% el año próximo, según estimaciones del FMI*

Sin embargo, la creciente desesperación del Sr. Maduro para evitar el incumplimiento sugiere que no quiere arriesgarse.

En los últimos años, ha logrado mantenerse apenas justo por delante de sus obligaciones de deuda al restringir las importaciones de bienes esenciales como alimentos y medicinas para preservar las divisas extranjeras necesarias para pagar a sus acreedores, principalmente en los Estados Unidos, Rusia y China.

Este verano, el gobierno vendió $ 2,8 mil millones en bonos de PDVSA, en un acuerdo en el que sólo recaudó $ 865 millones en efectivo, pero que lo comprometió a pagar $ 3,65 mil millones en el año 2022. El blog venezolano *Caracas Chronicles* lo comparó con “vender el cableado eléctrico de su propia casa convirtiéndola en chatarra para meterse metanfetamina”.

Apenas una semana más tarde, según informes, la primera emisión de bonos del gobierno de Venezuela desde 2011, valorada en 5.000 millones de dólares, terminó siendo ofrecida a 20 centavos por dólar en una bolsa china. Se cree que la venta, en un oscuro acuerdo fuera del mercado, dejará a Venezuela enganchada por $ 11 mil millones para 2036 a cambio de mil millones de dólares en efectivo ahora.

En última instancia, un incumplimiento podría llevar a los acreedores a apoderarse del dinero de PDVSA a través de los tribunales. Si eso sucediera, Venezuela perdería su único sustento económico. ¿Cómo verían los soldados a su gobierno si ya no puede pagarlos?

Sin holgura

El Sr. Maduro se encuentra entre una roca y un lugar difícil, y rápidamente se está quedando sin espacio.

No está claro cuánto más espacio tiene el gobierno para reducir las importaciones. La escasez de alimentos está en el centro de un empeoramiento de la crisis humanitaria en Venezuela, y una población hambrienta solo puede alimentar la crisis política del país.

Al final del verano, el gobierno de Trump prohibió en todo Estados Unidos la compra-venta cualquier nuevo bono emitido por el gobierno de Venezuela y PDVSA. El gobierno de Maduro previamente había negociado préstamos por su petróleo con Rusia y China, lo que podría intentar hacer de nuevo. Sin embargo, siendo una inversión cada vez más riesgosa, ¿puede contar Venezuela con más generosidad?

En su visita a Moscú la semana pasada, el Sr. Maduro agradeció al presidente ruso, Vladimir Putin, por su apoyo en “tiempos difíciles”. Rusia ha prestado a Venezuela millones de dólares en los últimos dos años.

Sin embargo, Moscú tiene muchos problemas económicos propios y tendrá cuidado de exponerse a sí mismo. Cuando Caracas incumplió un pago a Moscú a principios de este año, el Kremlin se vio obligado a recortar sus proyecciones del presupuesto estatal en mil millones de dólares.

Maduro insiste en que Venezuela ha estado pagando sus cuotas, pero insinuó fervorosamente su deseo de discutir la reestructuración de su deuda de mil millones de dólares con Rusia. Sin embargo, eso le dejaría muy lejos de los $ 3,5 mil millones que necesita encontrar en las próximas semanas. Altos funcionarios de la administración Trump han sugerido que Rusia podría estar elaborando otro plan de rescate.

“Rusia no puede retroceder. Ya está hasta la cintura “, dice David Smilde, miembro senior del Washington Office on Latin America (WOLA). Un Chavista venezolano

ofrece mucho más que solo dinero al Sr. Putin, argumenta: tener una “cabeza de playa” autoritaria anti-estadounidense en el hemisferio occidental es enormemente atractiva para Moscú.

“Rusia no tiene mucho más que poner en Venezuela, pero hará lo que pueda”, dijo el Sr. Smilde a The World Weekly.

Quemando miles de millones

Ya que esto no es suficiente, Venezuela tendrá que buscar a su mayor acreedor: China. Sin embargo, sus intereses geopolíticos no son exactamente los mismos que los de Rusia. El principal objetivo de China será proteger los importantes intereses que ha acumulado, incluyendo $ 60 mil millones en préstamos. China puede optar por observar la crisis y dejar que el señor Maduro se defienda por sí mismo.

Huo Jianguo, vicepresidente de un think tank afiliado al Ministerio de Comercio de China, dijo al South China Morning Post que la mayoría de los inversionistas y trabajadores chinos en Venezuela habían abandonado el país. Sugirió que Venezuela podría ser visto como una lección que se debe aprender para la inversión extranjera en China, en lugar de ser un activo que se debe recuperar.

Sin embargo, sin importar de donde vengan, cada nuevo plan de rescate de última hora tiene un costo mayor que el anterior. El Sr. Maduro ya ha empeñado las franjas del futuro de Venezuela a través del remate de sus bonos, quedándole solo la riqueza petrolera para negociar.

Un préstamo de 1.500 millones de dólares del gigante petrolero estatal de Rusia, Rosneft, a fines del año pasado, obligó que Venezuela les cediera el 49.9% de Citgo, una empresa refinadora de Pdvsa con sede en los Estados Unidos, como garantía. Rusia parece estar haciendo que Venezuela pague sus cuotas enviando petróleo a la India, donde Rosneft recientemente compró una refinería.

Ellos ascendieron a 172,000 barriles por día en agosto, tres veces mayor que los envíos de julio.

Algunas personas de la industria creen que esto pone a Venezuela en camino de pagar a Rusia alrededor de $ 250 millones por mes, lo suficiente como para mantener al Kremlin de su lado.

Sin embargo, eso todavía deja a los miles de millones más que vencerán el próximo año.

El Sr. Maduro y su gobierno argumentan que son víctimas de una conspiración occidental para socavar su proyecto chavista. “El pueblo de Venezuela responderá con dignidad y firmeza a los ataques imperialistas, para garantizar la soberanía económica del país”, escribió el Sr. Maduro en Twitter en respuesta a la última ronda de sanciones de Estados Unidos.

Pero comprometiendo gran parte de los principales ingresos de exportación de Venezuela al pago de la deuda del gobierno en lugar de atender a su gente, es difícil entender a qué soberanía se podría haber estado refiriendo.

Lo que fue una nación orgullosa ahora está en servidumbre. Decenas de miles de venezolanos han huido a los países vecinos por desesperación, y se espera que muchos más los sigan.

Tal vez Venezuela ya se ha vendido, y al peor postor.

https://www.lapatilla.com/site/2017/10/13/the-world-weekly-de-como-nicol...

ver PDF
Copied to clipboard